

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Sublimación: más allá de lo imaginario, lo sublime.

Manfredi, Horacio Alberto, Trigo, Martín, Almécija, Mariel, Croattini,
Paola Patricia, Lado, Verónica Nazarena, Lagomarsino, AnaPatricia,
Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María,
Topper, Florencia y Ulrich, Guillermina Maria.

Cita:

Manfredi, Horacio Alberto, Trigo, Martín, Almécija, Mariel, Croattini,
Paola Patricia, Lado, Verónica Nazarena, Lagomarsino, AnaPatricia,
Paolin, Carla, Pirroni, Andrea, Ravone, María Paula, Santana, María,
Topper, Florencia y Ulrich, Guillermina Maria (2015). *Sublimación: más
allá de lo imaginario, lo sublime. VII Congreso Internacional de
Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de
Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/795>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/rgx>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

SUBLIMACIÓN: MÁS ALLÁ DE LO IMAGINARIO, LO SUBLIME

Manfredi, Horacio Alberto; Trigo, Martín; Almécija, Mariel; Croattini, Paola Patricia; Lado, Verónica Nazarena; Lagomarsino, Ana Patricia; Paolin, Carla; Pirroni, Andrea; Ravone, María Paula; Santana, María; Topper, Florencia; Ulrich, Guillermina Maria
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

La sublimación, originalmente conceptualizada por Sigmund Freud como uno de los destinos pulsionales, plantea interrogantes que permiten ubicar su operación ya no en relación a la cualidad del objeto que el destino pulsional produce, sino en relación a la actividad que la misma supone para el sujeto. Lacan interrogará el estatuto de la sublimación, para articularlo con la falta de objeto como su causa y situará su lógica en tanto eleva el objeto a la dignidad de la Cosa. En el desarrollo que hemos realizado se abren interrogantes acerca de su función en la clínica y las diferencias existentes entre la sublimación y la producción de un *sinthome*.

Palabras clave

Pulsión, Sublimación, *Sinthome*, Goce

ABSTRACT

SUBLIMATION: BEYOND IMAGINATION, THE SUBLIME

Sublimation, originally defined by Sigmund Freud as one of the drive destinations, poses some questions which allow to place its operation not in accordance to the quality of the object that produces the drive destination, but to the activity which it means to the subject. Lacan discussed the meaning of sublimation, in order to articulate it, with the lack of the object as its cause and also placed its logic as he raises the object to the dignity of The Thing. Throughout the development made, many questions are opened regarding its role in the clinic and the differences between sublimation and the production of a *sinthome*

Key words

Drive, Sublimation, *Sinthome*, Enjoyment

El presente trabajo forma parte del equipo de investigación del proyecto UBACYT 20020230200095BA LA SUBLIMACIÓN Y SUS VICISITUDES, que dirige el Prof. Horacio Manfredi.

Freud nombra a la sublimación como uno de los destinos pulsionales que evita la represión, por lo tanto, se trataría de un modo de satisfacción que evitaría el compromiso sintomático.

La pulsión se desvía de su meta sexual hacia una socialmente más enaltecida y como consecuencia de esta sustitución de la meta y/o del objeto surgen las obras de arte, las normas morales, las actividades relacionadas con el estudio y la investigación.

“La pulsión sexual pone a disposición del trabajo cultural unos volúmenes de fuerza enormemente grandes y esto se debe a la peculiaridad de poder desplazar su meta sin sufrir menoscabo en cuanto a intensidad. A esta facultad de poder desplazar la meta sexual originaria por otra, ya no sexual, pero psíquicamente emparentada con ella, se le llama la facultad para la sublimación”. (Freud, 1908:168)

Se trataría de actividades y objetos que obtienen un enorme reconocimiento social. Podría articularse aquí la idea de lo sublime en relación a la sublimación (asociado a la palabra misma) y a su raíz como término de la química: la transformación del sólido en un estado gaseoso que se eleva.

¿Qué consecuencias tiene pensar que debería tratarse de una actividad u objeto con un enorme reconocimiento social, sublime, elevado? Si alguien escribe un libro que obtiene escaso o ningún reconocimiento ¿significa esto que no ha sublimado? O si por el contrario, provoca gran admiración ¿es garantía de que lo que se puso en juego es el proceso de sublimación? ¿O podría tratarse de otro destino pulsional?

Una posibilidad es pensar la sublimación no tanto por el producto y su valoración social sino por el valor que tiene la actividad en el sujeto.

“Si pensamos en un matarife que le da el golpe justo a la vaca para matarla y eso es su arte, y eso le impide seguramente andar matando gente en la calle a los golpes, yo digo ese es un acto sublimatorio y ahí no hay ninguna circulación social ni valorada de un producto, de una creación. Quiere decir, que yo creo que el énfasis de la sublimación debe ponerse en la actividad del sujeto que realiza la sublimación más que en el producto que resulta de esa actividad”. (Karothy, 2013)

Al afirmar Freud se desplaza la meta sexual originaria parecería significar que, en principio, habría una posible satisfacción puramente sexual plena o un objeto propio de la pulsión al que el sujeto debiera renunciar en pos de lo social y la cultura.

Roudinesco siguiendo el planteo de Tres ensayos... (Freud, 1905) la define como:

...un tipo particular de actividad humana (creación literaria, artística, intelectual) sin relación aparente con la sexualidad... Término más Nietzscheano proveniente del romanticismo alemán (Roudinesco, 1997: 1029)

Es necesario recordar lo que el mismo Freud sostiene cuando señala que la pulsión se caracteriza por su incapacidad para procurar la satisfacción completa.

Muchas veces uno cree discernir que no es solo la presión de la cultura, sino algo que está en la esencia de la función (sexual misma), lo que nos deniega la satisfacción plena y nos esfuerza por otros caminos. (Freud, 1930:103)

La definición de sublimación se complejiza aún más. No se trataría simplemente de un cambio de objeto o de meta de la pulsión sexual. Justamente lo que define a esta es la ausencia de tal objeto o meta connaturales con la consiguiente insatisfacción que esto

implica para el sujeto.

Si no hay creación sino a partir de una falta (Gerber, 2001) no existe en lo humano una forma "natural" determinada por el instinto. La imposibilidad opera por la estructura misma del lenguaje cuya existencia abre un abismo entre la palabra y la Cosa.

Este es el planteo en relación a la pulsión en Tres Ensayos (Freud, 1905) cuando la distingue del instinto, mientras que éste es un comportamiento predeterminado y se repite conforme a las modalidades estereotipadas de cada especie y cuyo objeto es siempre el mismo, la pulsión carece de esa fijeza.

Su objeto es absolutamente variable, nunca determinado de antemano sino definido en función de los avatares de una historia singular. Lo propio de lo humano es la ausencia del objeto que asegure una satisfacción plena.

La pulsión carece de un saber inequívoco sobre lo que le conviene para su satisfacción. Por esto, cualquier objeto puede ser su objeto, lo que significa que ninguno es el adecuado y normal, ajustado a ella. En el texto La sublimación (Tappan Merino, 2010) se señalan dos aspectos para él fundamentales de la pulsión. El primero es que un destino de la pulsión esta basado en la capacidad de desplazamiento de los fines no vinculados con lo sexual. Otro aspecto es suponer a la sublimación como una defensa contra los excesos de la pulsión, que ayudaría al yo a resistir las fuerzas pulsionales que lo amenazan.

Esto se contrapone con la posición freudiana en Pulsiones y destinos de pulsión (Freud, 1915:122), dado que sólo los dos primeros términos de la pulsión, la transformación en lo contrario y la vuelta hacia la persona propia, actúan a manera de defensa.

La sublimación necesita de una libido desexualizada porque interviene el yo, tomando sobre sí la libido retirada del objeto hacia un fin no sexual permitiendo el acto creador.

En el Seminario de la Ética (Lacan, 1960), Lacan establece una diferencia con Freud, proponiendo que en la sublimación no se trata de donar un bien cultural, sino de la relación del sujeto a la Cosa - Das Ding -, constituida por el vacío inexpugnable de lo real. Pensado en esos términos la sublimación consiste en la elevación del objeto a la dignidad de la Cosa.

Este modo de conceptualizar la sublimación también subraya más la importancia de la actividad que lleva a cabo el sujeto que el producto en sí. Estableciendo como paradigma de la misma el amor cortés.

Se trata de un hacer con lo insoportable, un trabajo que permita establecer un borde a lo real imposible. ¿Cómo situar una sublimación verdadera? ¿Cuál es su relación con lo real?

"En Freud resulta evidente. Incluso él se orientó de ese modo, lo verdadero causa placer, y esto lo distingue de lo real. Lo real no produce forzosamente placer. Esta claro que en este punto distorsiono algo de Freud. Intento hacer notar que el goce pertenece a lo real. Esto me acarrea enormes dificultades, y en primer lugar porque esta claro que el goce de lo real implica el masoquismo, que Freud percibió. El masoquismo es lo máximo del goce que da lo real." (Lacan, 1976:76)

Sabemos que el sujeto no enferma a causa de una fijación, sino al verse obligado a abandonar ese lugar de goce, por eso, no renuncia a éste si no por otro goce a cambio.

El trabajo de un análisis se dirige hacia la rectificación en el plano pulsional, pretende el abandono de esa fijación, eternamente en el tiempo circular de la repetición, para dar lugar a lo nuevo.

Si el sujeto se halla prisionero de un goce solitario que pide su sacrificio, las intervenciones del analista apuntan a conmovier algo a nivel de la sobredeterminación, a deshacer sentidos, cuestionar

el lugar de una alienación ignorada para producir una rectificación subjetiva a nivel de la pulsión.

¿Esta rectificación es un trabajo sublimatorio? ¿La operación que propicia el análisis es una operación con la pulsión que apunta al cambio de meta? ¿El trabajo de análisis va en dirección a la invención de una trama para hacer borde al exceso que arrasa al sujeto? En ese caso, entendemos que la importancia no estará dada por el valor social del objeto producido, sino por el proceso de producción de un sujeto que deja caer un resto. En ese camino de separación, la obra, es el objeto con destino de un resto inasimilable.

"En diversos tratamientos encontramos muchas veces que no importa que la representación en cuestión sea relevante o no porque vale para sostener una distancia al objeto a manera de vel, independiente de la estructura que se trate". (Manfredi y otros, 2013:3) También en la clínica nos hallamos con efectos que no son ajenos al Deseo del Analista y expresan el interés por hacer del acto analítico algo que va más allá de la normalización del sujeto.

Un paciente hombre en tratamiento relata con vergüenza su adicción a Internet. Pasa horas conectándose con mujeres, con quienes establece largas conversaciones relatándose las más recónditas fantasías y mirando pornografía, evitando de este modo el encuentro con el cuerpo del otro.

El problema, insiste, es el tiempo que le dedica, dejándolo siempre solo y sin fuerzas para dedicarse a otras cosas que dice le gustan... Se nombra adicto para describir esta conducta compulsiva. Cuando empieza, no puede dejar de mirar, aunque se lo propone. Busca estrategias para evitar, pero siempre vuelve, quedando arrasado por un goce mortífero que denuncia la fijación a un objeto.

Lo imperioso en relación a la pulsión es la significación que le llega del Otro: el eco en el cuerpo de un decir, un decir que da cuenta del modo que ha sido nombrado, deseado, las marcas del Otro.

El primer video pornográfico lo halló revisando los cajones de su madre. Paso a reservarse ese goce en soledad. Presencia de un goce incestuoso, resto de la relación con el Otro. Lacan nos indica que en las operaciones de la constitución subjetiva, el sujeto sale de la alienación significante identificado a alguna de las especies del objeto a, estableciéndose la fórmula del fantasma que fija el instante de conjunción entre el sujeto y el objeto, operación que oculta el deseo del Otro. El sujeto identificado al objeto cedido para existir queda fijado a ese lugar.

Su relación al otro se sintetiza en una queja: "Quieren verme, que nos veamos" hasta llegar a ubicar que es él quien no puede negarse, sustraerse a la mirada, descubriendo que la escena compulsiva es una respuesta: cuando me tratan como a un chico. En ocasión de sentirse sometido, experimenta una excitación que solo se calma ante la pantalla de la con-puta- Dora.

Como consecuencia del trabajo en análisis, crea un blog. Escribe cuentos protagonizados por "perdedores", dice. Hombres y mujeres con la soledad auestas, que aparecen como borrachos, prostitutas, travestis, drogadictos, algunos con doble vida, sujetos marginados, que se relacionan sexualmente.

Escribir las historias, es la producción de una diferencia. Se inscribe un trazo que indica el goce, pero simultáneamente señala la pérdida de un exceso a través de esa creación y la relación con otros a quienes da a ver-leer sus relatos. Escribe lo suficiente para componer un libro, lo envía a varias editoriales y se lo publican. Elige un título para su obra y se hace cargo de la autoría con su nombre propio.

Es otra la posición del sujeto: ha llegado a reconocerse, a identificarse en su configuración de goce. Hacerse leer por otros, hacer

circular los personajes oscuros, relatar las historias ocultas, le permite un arreglo diverso que no conlleva tanto costo en su padecer. Ahora los protagonistas de escenas tenebrosas están en la ficción, el acto creador produce un sujeto, y un efecto gozoso de una obra que queda, como resto de dicha operación.

¿Cómo pensar esta operación que se produjo en el interior del análisis? En el Malestar en la cultura dice Freud que por medio de la sublimación las marcas del sujeto son un modo de anudar la subjetividad, advienen estilo, no destino.

¿Qué ocurre cuando la pasión se juega en el punto en el cual se atraviesan ciertos límites más allá de las posibilidades del cuerpo? ¿Qué satisfacción es la que está en juego?

En los últimos tiempos se trata también en la esfera social de promover la salida de la pasividad, del sedentarismo alentando actividades supuestamente sublimatorias. De allí la sobrestimación de las hazañas deportivas donde el premio parece estar ligado al exceso y a la superación de barreras en los límites de la resistencia del cuerpo. La clínica nos presenta mucho de esos casos.

Recordemos que la denominación MARATON, hace referencia a la leyenda mítica, mezclada con un hecho histórico, donde el soldado griego Filípides después de haber corrido más de 35 kilómetros muere de fatiga luego de dar la noticia del triunfo del ejército ateniense. Su última palabra: Victoria, sostiene el lugar del héroe y su triunfo es la muerte. En honor a él se esfuerzan miles por recorrer 42km, la distancia que va desde la localidad de Maraton a la ciudad de Atenas. Se trata como señala Assoun de aquél que en el fondo practica el deporte...de la castración (...) las prácticas llamadas del "extremo" se imponen como síntoma social de ese apretado nudo entre erótica y pulsión de muerte, que les confiere el aire ordálico de un juego con la muerte. (Assoun, 2003:121).

En la película "Whiplash" (2014) escrita y dirigida por Damien Chazelle se muestra la relación conflictiva entre un joven y ambicioso baterista que se anota como estudiante en el mejor conservatorio de música de su país. Establece, con un eximio director de orquesta, una relación muy intensa de amor y odio por el exceso y la actitud sádica que éste mantiene en busca de obtener un rendimiento musical extremo en el joven.

El protagonista es un sujeto sometido a una disciplina estricta signado por el Ideal, que reduce sus actividades a la mejora de su trabajo de baterista, quedando excluido de la relación con otros (y con el Otro sexo) más allá del conservatorio.

En el apasionamiento por su práctica expone también al máximo su cuerpo lastimado del que casi parece no adquirir registro llegando en un momento a tocar sin parar con sus manos sangrantes. Más allá de la rivalidad y admiración en juego a ambos los une una misma pasión: la perfección de una música interpretada en el límite de lo posible.

En el instante final de la película, las dos miradas convergen en relación a una musicalidad que los trasciende: sostienen la satisfacción y el valor de una música "sublime" más allá de las peleas imaginarias.

¿Se trata en sí de un acto sublimatorio que tiene el valor de un instante? ¿O queda fascinado por una mirada que lo aparta del público y lo muestra exitoso derrotando a quien le imponía el fracaso? No sabemos cuáles fueron las consecuencias posteriores de ese acto para el protagonista porque la película, muy hábilmente dirigida, concluye allí. ¿Estamos en presencia de un sinthome?

Nos quedan abiertas las problemáticas relaciones entre la sublimación y el padecimiento, que suele quedar ligado a la represión y a otros destinos pulsionales aportando una mayor severidad al sujeto en tanto opera en él un imperativo categórico.

En la segunda tópica (Freud, 1923), la sublimación queda ligada a la desmezcla pulsional que produce una desexualización de la pulsión, y con esto las consecuencias propias de la desligadura del Eros y la pulsión de muerte. Desde esta línea, la sublimación podría aportar a la severidad del superyó, y no necesariamente ser una "solución" libre de conflicto o padecimiento subjetivo.

Qué el exceso de goce no pueda ser tramitado a través del acto creativo sobran ejemplos. Existe en la actualidad lo que ha dado en llamarse El club de los 27 (The 27 Club, Forever) expresión utilizada para referirse a un grupo de músicos populares que fallecieron a la edad de 27 años. No es la única condición que deben reunir ya que para poder tener ingreso a este debieron haber fallecido por exceso de alcohol, drogas o ambas cosas o suicidio.

Entre sus principales figuras se encuentran Jimi Hendrix, Jim Morrison, Kurt Cobain el guitarrista de Nirvana, Brian Jones de los Rolling Stones, entre otros famosos. El final trágico de todos ellos, más allá de haber trascendido en el mundo de la música estuvieron relacionados con el exceso tanto respecto al consumo de alcohol como de diferente tipo de sustancias: LSD, peyote, cocaína, heroína entre otras.

Del mismo modo en la pintura, el goce desamarrado produce estragos. Quizá el paradigma de esto fue Vincent Van-Gogh

"...en vida no pudo vender ni uno solo de los casi 900 cuadros ni alcanzar el reconocimiento social. Solo a posteriori de su muerte por la actividad que desarrollara su hermano sus cuadros lograron ser valorados. No pudo establecer un lazo, y el acto creador de sus pinturas no produjo un anudamiento que le permitiera sostener su existencia. (Manfredi y otros, 2015)

En la carta póstuma del poeta y escritor argentino Leopoldo Lugones se halla el efecto devastador de una exigencia superyoica imposible de cumplir. No puedo concluir la historia de Roca, decía y agregaba BASTA!!! El fracaso absoluto de un acto sublimatorio de su existencia lo hace objeto en el límite máximo de la melancolía: el triunfo de la pulsión de muerte desamarrada.

...Pido que me sepulsen en la tierra sin cajón y sin ningún signo ni nombre que me recuerde. Prohíbo que se de mi nombre a ningún sitio público. Nada reprocho a nadie. El único responsable soy yo de todos mis actos. (Lugones, 1938).

Bastaría solo aquí recordar la expresión freudiana en Duelo y melancolía La sombra de objeto cayó sobre el yo (Freud, 1917: 246) para volver sobre lo ya señalado y nos interroga: ¿Cuáles son las relaciones entre la sublimación y las exigencias de un superyó? ¿Cuál es la diferencia estructural con el sinthome? Estas son algunas de las preguntas que guían nuestro trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Assoun, P. (1997) *Perspectivas del Psicoanálisis*. Prometeo Libros. Buenos Aires. Argentina. 2006.
- Assoun, P. (2003) *Lecciones Psicoanalíticas sobre EL MASOQUISMO*. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Nueva Visión. 2005.
- Freud, S. (1908 a [1907]) *El creador literario y el fantaseo*. Tomo IX Amorrortu Editores. Freud, S. (1908 b) *La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna* Tomo IX. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979. Buenos Aires. Argentina. 1976.
- Freud, S. (1910) *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*. Tomo XI Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1915) *Pulsiones y destino de pulsión*. Tomo XIV Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1916) *Paralelo mitológico de una representación obsesiva plástica*. Tomo XIV Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1915 [1917]) *Duelo y melancolía*. Tomo XIV Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1921) *Psicología de las masas y análisis del yo*. Tomo XVIII Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1923) *El yo y el ello*. Tomo XIX Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1924) *El problema económico del masoquismo*. Tomo XIX Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1927) *El porvenir de una ilusión*. Tomo XXVII Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Freud, S. (1930) *El malestar en la cultura*. Tomo XXI Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina. 1979.
- Gerber, D. (2001) *Creación y sublimación*. Buenos Aires. Argentina. Revista N° 14 Acheronta. 2001. <http://www.acheronta.org/acheronta14/creacion.htm>
- Karothy, R. (2013) *Sobre el sinthome*. Buenos Aires. Argentina. Biblioteca virtual Colegio de Psicoanalistas. 2013. <http://www.coldepsicoanalistas.com.ar/biblioteca-virtual/leer/?id=69>
- Lacan, J. (1953) *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis en Lectura estructuralista de Freud*. México DF. Siglo veintiuno editores. 1971.
- Lacan, J. (1958) *La dirección de la cura y los principio de su poder*. México DF. Siglo veintiuno editores. 1971.
- Lacan, J. (1958-1959 a) *El deseo y su interpretación Seminario VI*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós. 2014.
- Lacan, J. (1959 b-1960) *La ética del psicoanálisis Seminario VII*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós. 1988.
- Lacan, J. (1963) *Kant con Sade. Escritos II*. México DF. Siglo veintiuno editores SA. 1975.
- Lacan, J. (1964) *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis Seminario XI*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós. 1987.
- Lacan, J. (1975-1976) *El sinthome Seminario XXIII*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós. 2006.
- Manfredi, H. y otros (2013) *El goce, los efectos discursivos y sus consecuencias clínicas*. Buenos Aires. Argentina. Jornadas de Investigación en Psicología. UBA. 2013.
- Tappan Merino, J. (2010) *La sublimación*. México DF. Revista Carta Psicoanalítica N°16. 2011